

# CARTAS

## DESDE LA MISIÓN

### Sierra Leona (18)

**Miércoles, 13 de diciembre del 2006**

Salgo temprano para Freetown con Pa Saidu y su esposa. Mi intención es dejarlos en el hospital Baptista de Lunsar para que operen a la esposa de cataratas. La verdad es que el hospital tiene muy buenos profesionales en oftalmología, y el precio no es caro. Por 180 mil leones (unos 50 euros) le operarán de los dos ojos y podrá volver a desenvolverse por sí sola. Es increíble cómo con tan poquito dinero puede cambiar tan radicalmente la vida de una persona. Pero estos pequeños milagros de cada día son posibles gracias a vuestra generosidad.

Le he dejado también 50 mil leones para que coman unos días. Sabéis que en el hospital no se provee de comida. Ellos han llevado por su cuenta unas cuantas naranjas y plátanos, y un hatillo de ropa en no demasiadas buenas condiciones. Miro a la pareja con ternura. Me repiten tantas veces gracias, que me sonrojo. Espero en Dios que todo vaya bien y que alivie un poquito sus penas.

Sigo a Freetown y me instalo en Jays. El portero siempre me pregunta por el Real Madrid. No hay forma de convencerle que hay otros equipos: el Osasuna, por ejemplo.

El café Internet Nafhay tiene el sistema caído, ¡vaya por Dios! Intento buscar uno en condiciones pero no hay manera. No me queda más remedio que armarme de paciencia y esperar a la noche. Me dicen que esperan que la conexión se restablezca antes de las 10:00 p.m. He logrado enviar el blog y algunas fotografías y eso me hace sentirme como liberado, es como volver a reencontrarme con todos y cada uno de vosotros.

**Jueves, 14 de diciembre del 2006**

He quedado con Liza para que me acompañe al centro de la ciudad a comprar algunas cosas: necesito alguien que cuide la mercancía cuando yo estoy en las tiendas. Se ha ofrecido a ayudarme después de clase, así que he aprovechado para volver a conectarme a Internet, enviar el resto de las fotografías, copiar mis correos, y leer un rato nuestra página Web.

He disfrutado leyendo las cartas de nuestras hermanas de Kenia y me he reído con sus problemas con el gallinero. Las buenas de las hermanas son menos pacientes que nosotros y han matado a sus diez primeras gallinas por no poner huevos. Dicen

que solo comen y no producen. Igual que las de Sierra Leona, hermanitas, y que las de todo África me atrevería a decir. ¿Qué van a poner las pobres si se pasan el día caminando buscando qué echarse a la boca?

Liza está contenta asistiendo a la Universidad. No es fácil su vida, pero me dice que un día, cuando sea abogada, todo cambiará. Vive en una pequeña habitación que renta por 30 mil leones (8 euros) al mes. Ni os podéis imaginar qué clase de habitación: oscura, húmeda... Tiene derecho a compartir cocina, es decir, a usar las tres piedras (el subu, ¿recordáis?) que hay en el patio. Una vez al día prepara un poco de arroz, o compra pan si tiene que estudiar mucho. Y estudia por las noches a la luz de una lámpara de Keroseno. Le invito a comer y acepta agradecida.

Pensaba pasar por el hospital de Lunsar para ver qué tal estaban Saidu y su esposa, pero se me ha echado la noche en el camino y he preferido ir directo hacia Kamabai.

### **Viernes, 15 de diciembre del 2006**

Mr. Kanu, el administrador de la Secondary School de Kamabai, se me ha presentado en la misión con los 120 estudiantes que se han beneficiado con el programa de becas. No ha faltado ni uno solo.

-No os hemos concedido la beca para que vengáis a la iglesia y os bauticéis. Basta con que intentéis ser buenas personas siendo fieles a vuestras creencias y respetando las de los demás. Tampoco tenéis obligación de prestar servicios en la misión, pero sería bueno que lo hicierais en la comunidad: es una forma de ser agradecidos. Estudiad con ilusión y no desperdiciéis esta hermosa oportunidad que la vida os ha dado. Hay más de 300 personas esperando la misma oportunidad que vosotros, así que, en justicia, si faltáis a clase sin ningún motivo serio, vuestra beca se le concederá a uno de ellos.

Y, sobre todo, quiero que sepáis que los padres no somos ricos, simplemente un puente entre los bienhechores y vosotros. A ellos debéis darles las gracias y rendirles cuentas de vuestro esfuerzo. Hay gente que cree en vosotros, no les defraudéis.

Esas fueron más o menos mis palabras. Pero lo más hermoso era ver sus caras de felicidad. No me canso de contemplar sus sonrisas en las fotografías que tomé para enviaros. Sonrisas preñadas de esperanza y de futuro. Tengo unas ganas locas de que recibáis cada uno la vuestra. Pero mi intención es la de hacer una exposición con todas ellas.

Me dieron, en España, un sobre con una hermosa frase: conviértelo en un sueño. Misión cumplida, Rebeca, hoy en un rinconcito de África, en una sencilla bafra, una muchachita se puso a soñar.

Por la noche ha venido a verme Seray, la mamá de Ballay. Me ha suplicado que la inscriba en la escuela después de dar a luz. Se siente triste y se aferra a un imposible. Dice que le da envidia el ver a sus amigas caminando hacia la escuela mientras ella vende buñuelos en Kathanta.

-¿Y los niños?, ¿Quién va a cuidar del que va a nacer y de Ballay?

Y se va llorando, dejándome el alma destrozada.

### **Sábado, 16 de diciembre del 2006**

Tenemos reunión general de líderes en Kamabai. Como debía recoger a los trabajadores de Kanikay, he aprovechado para subir a alguno de los líderes que venían caminando hacia la misión. Hemos terminado 23 en el Toyota, más las herramientas y el equipaje de los trabajadores.

Han venido 97, algunos tuvieron que salir a las 4 de la madrugada de sus aldeas y caminar 20 kilómetros. ¡Que haríamos sin ellos! Rezamos juntos, y luego nos exponen las necesidades de los poblados. Son tantas y tan variadas que necesitaríamos algo así como la multiplicación de los panes y de los peces para aliviarlas todas. Solo podemos animarlos, admirarlos, y prometerles que intentaremos echarles una mano en lo más urgente.

Luego, la comida compartida. Algunos de ellos se han quitado el hambre retrasada de varios días. Al atardecer, comienzo a repartirlos por los cruces de los caminos. Hago un montón de viajes en las diferentes direcciones: hacia Werelada primero, porque deben cruzar el río Mabolé. Más tarde, los de Kambia, y los que van hacia Kayonkro. A estos les espera la subida al calvario antes de llegar a Kadagbana II, Kamabala, Kabogsona y Kamangbangbanranthan. Van felices porque les hemos dado un saco de arroz para repartir en la aldea. Los veo partir con el saco de 50 kilos en la cabeza caminando como si nada. Vuelvo a casa cansado, pero su entusiasmo me contagia y me hace sentir bien.

### **Martes, 19 de diciembre del 2006**

Ha llegado la abuela de Abu Bakan a visitarme, y se ha agachado a besarme los pies. Es musulmana, vestía sus mejores galas y no paraba de llamarme hombre santo. Y todo porque uno de vosotros ayudasteis a que su nieto fuese a la Escuela Secundaria. Me ha dicho que no tiene nada que ofrecerme, solo su corazón y su agradecimiento eterno. Le he ayudado a levantarse y le he besado en la frente. Nunca había visto unas lágrimas tan lágrimas y tan verdad como las de esa mujer.

Poquito a poco todos los estudiantes vienen a sacarse la fotografía y a entregarme la carta de agradecimiento. Se que muchos estáis impacientes por poner una cara a vuestra generosidad, pero no es fácil la comunicación por estos lugares. Y muchos de ellos viven en aldeas a varios kilómetros de distancia. Mi intención es mandar las cartas originales vía DHL, y prefiero esperar un poco a tenerlas todas.

### **Miércoles, 20 de diciembre del 2006**

Me han avisado de que podía ir a recoger a los trabajadores de Kanikay porque ya habían terminado de pintar la escuela Little Flower. Ya sólo nos falta terminar las mesas y las sillas para los niños.

Me he reunido con el Chief para manifestarle mi malestar por cómo se habían desarrollado las cosas. Se comprometieron a alimentar a los trabajadores, y no han cumplido. Me dice que en este tiempo es imposible, que no es tiempo de cosecha y la gente tiene hambre... Me pide mil disculpas. Insisto en que al comenzar las obras sabían que debían de sacrificarse, que muchas otras aldeas querían la escuela para ellos, y que si decidimos construirla en Kanikay fue porque prometieron implicarse en el proyecto.

Quizás os parezca un poco duro, pero decidí parar la construcción de los puentes hasta que verdaderamente cumplan lo pactado. Es la única forma de que aprendan que el desarrollo exige sacrificio y lucha constante, no basta con extender la mano.

En la cena nos ha avisado Manuel a Vicente y a mí para que tengamos cuidado cuando entremos al garaje, porque le había salido un escorpión azul enorme.

-¿Por qué no lo has matado?

-I don,t like to kill beauty (no me gusta matar la belleza), me responde.

Me ha dejado sin palabras. Que Dios me perdone, pero, ya que le gustan tanto, prefiero que le pique a él que a mí. Yo lo hubiese matado, ¿por qué negarlo?, aunque tuviese más colores que el arco iris.

### **Viernes, 23 de diciembre del 2006**

Hoy es un día muy especial en el Biriwa Chiefdom. Están celebrando el 100 aniversario de la muerte de Suluku, el primer Paramount Chief de la zona, que lo fue también de todo Sierra Leona. Incluso dicen los mayores que el pueblo llano le llamaba Rey.

Han venido los jefes limbas de los diferentes poblados, y las autoridades le han lavado un poquito la cara a Kamabay. Yo lo único que noté es que habían pintado los topes de la carretera de blanco, pero en fin, algo es algo.

La reunión es importante. Se dice, ni os imagináis qué tan dados son a los cuentos por esta tierra, que el espíritu de Suluku no descansa en paz porque no se le han ofrecido suficientes sacrificios. Y que esa es precisamente la razón de que los mandingos tengan tanto poder e influencia.

Ya os podéis imaginar el final de la historia. Para tener contento a Suluku, el Rey, y que pueda descansar en paz, los pobres seguirán ofreciendo lo poquito que tienen a sus Jefes correspondientes: un gallo, un chivo, arroz, naranjas... Y el Jefe se encargará de dar buena cuenta de ello en honor de Suluku.

### **Domingo, 24 de diciembre del 2006: Nochebuena**

Me cuesta vivir el espíritu de la Navidad corriendo de aldea en aldea sin ver luces de mil colores en los árboles, ni escaparates repletos de regalos... Y, sin embargo, nada más parecido a Belén que una baffle: la misma pobreza, la misma sencillez... Y

en muchas de ellas no hay ni un buen San José que se haga cargo de la familia. Solo María, con el niño recién nacido en los brazos, ansioso de mamar de un pecho casi lacio. Y un perro famélico buscando no se qué..., haciendo las veces del buey. Y cuatro gallinas atareadas con sus polluelos, recordándote siempre el milagro de la vida, completan tan singular nacimiento viviente.

Es mi segunda Navidad en el corazón de la miseria, en el corazón de Dios. Y no veo tristeza por ninguna parte, solo alegría y esperanza. ¿Esperanza en qué?, me pregunto una y mil veces. Esperanza en la cosecha, me dicen. Hoy pasan hambre, pero llegará el tiempo de agua y con él crecerá lo sembrado: solo hay que esperar. ¿Y qué es el Adviento sino espera y esperanza?

...Y una luz brilló en las tinieblas.

Han venido todos juntos, en familia, a darnos las gracias, a daros las gracias. Me lo han repetido tantas veces que me hicieron sentirme incomodo: gracias, gracias, gracias... Y es que Adama, antes no veía y ahora puede ver, como el ciego de nacimiento. El signo sensible del milagro no fue esta vez el barro, fueron 48 euros. Pa Saidu, nuestro velador, no para de aplaudir de contento. Hoy no comerán nada especial, es posible que incluso no coman nada, pero Jesús brillo en sus tinieblas. ¡Y su esposa puede ver! Y cantan de alegría por la buena nueva.

-Es un milagro, Padre.

¿Milagro? ¡Qué cantidad tan grande de milagros podríamos hacer a poco que nos tocásemos todos el corazón!

Hemos decidido concelebrar la eucaristía en el Santuario de la Virgen de África a las 7:00 de la tarde. Me he ofrecido a preparar antes la cena de navidad. Y, modestia aparte, me ha quedado deliciosa: dos gallos, un bote de pimientos del piquillo, un bote de alcachofas, una lata de champiñones, y una botella de vino Lambrusco que me encontré por Freetown Supermarket, nos esperan para la noche.

Es difícil explicaros los sentimientos que me embargaron en la Misa. Estad seguros de que os tuve presentes a todos y cada uno de los que de alguna manera me habéis ayudado a ser un poquito mejor persona.

La sobremesa fue larga. Me sentí feliz en compañía de mis hermanos Manuel y Vicente.

No es fácil la tarea, y el cansancio se asoma a tu cuerpo y a tu alma con cierta frecuencia, pero Dios sigue naciendo en el corazón de quien se entrega a los demás. Y estamos felices, realmente cansados, pero muy felices.

### **Lunes, 25 de diciembre del 2006: Navidad**

Me habían pedido ir a celebrar la eucaristía a Bumbam Kaken-dehka y acepté gustoso. Es una pequeña comunidad, pero su capacidad de trabajo y la unidad que se respira entre católicos y musulmanes es admirable. No he podido vencer la curiosidad de contar el número de personas que asistían a la celebración: fueron 195, sin contar perros y gallinas. También el Chief,

musulmán como sabéis, asistió y aplaudió como el que más. Me dice que le gusta que la gente rece y le de gracias a Dios. ¿Y a que no sabéis qué? Hasta el Ave María se sabía.

La Iglesia es una sencilla baffle de paja que deben renovar cada época de lluvia. Hoy no cabía ni un alfiler y muchos tuvieron que asistir a misa bajo un sol abrasador. Les he propuesto construir una sencilla, pero nueva. El pacto, el de siempre: ellos ponen los materiales locales, como arena, piedras, madera..., y nos ayudan con la mano de obra no cualificada. Nosotros ponemos las láminas de zinc, el cemento, y los albañiles. No se lo podían creer. Nos hemos propuesto terminarla antes de la época de lluvias.

Para comer, arroz con plassas y chivo. Lo adiviné por el tamaño del hígado que me plantaron en la mano, porque saber, lo que se dice saber, sabía exactamente igual que el mono que me comí en Kamayeh: a pura pimienta.

La gente, especialmente las muchachas, pasean luciendo hermosos trajes llenos de colorido. Conociendo sus baffas, no me explico dónde carajo los guardan y cómo hacen para que el blanco sea tan inmaculadamente blanco. Les pregunto a las chavalas el por qué hoy van tan guapas.

-Christmas time (Navidad), Grampa, me responden.

Manuel ha regresado con la moto, y Vicente está limpiando la casa. Menos mal que uno de nosotros tiene cierto sentido de las labores del hogar. Hemos cenado tres pescados chiquitos semisecos, y las sobras de ayer, pero con la misma alegría por estar juntos.

El Obispo insiste en que para el nuevo año podremos inaugurar la casa de Kamalu. ¡Uhhmm...! yo como Santo Tomás, necesito tocar para creer. Aquí el tiempo tiene una capacidad infinita de dilatación. Pero, si es verdad, será maravilloso contar con dos comunidades.

Estoy contento porque el mosquito anofeles me ha permitido pasar unas navidades tranquilo y con buena salud. Ya pasa del mes desde mi regreso, y parece que los que me acribillaron a picotazos en Freetown no estaban contaminados. ¡Ojalá dure la suerte!

### **Martes, 26 de diciembre del 2006**

Hoy, el día me tenía reservada una agradable sorpresa. Dejame que os la cuente.

Seguimos disponiendo del mismo centro de comunicaciones, o sea, el bote de cerveza colgado del árbol de aguacate. Lo digo porque, con frecuencia, las personas que me llaman se extrañan de la cantidad de sonidos campestres que tienen ocasión de oír vía telefónica. Lo normal es que el chivo insista en morderte las zapatillas, o el gallo te picotee los pies, ajenos a la conversación.

He salido a echarles algo de comer a las gallinas, y he visto que tenía dos llamadas perdidas desde un número privado. He supuesto que era el P. Provincial que quería comunicarse conmigo, así que le he devuelto la llamada y he colgado inmediatamente para ahorrar tarjeta. Y de pronto, gracias a ese mara-

villosa milagro de la técnica y del Skype, me he visto hablando con las hermanicas de Guaraciaba do Norte, Brasil. La comunicación era tan clara, que desde Madrid y Brasil podían oír a las gallinas reclamando impacientes mi atención con continuos cacareos.

¡Qué gustazo tan grande! Qué lindo se siente al saber que siguen empujándonos con su oración y con su afecto. Qué curiosas las vocaciones en la Iglesia: ellas felices en su vida contemplativa, y yo feliz subiendo y bajando montes. Me decían las Hermanas de Pamplona que admiraban nuestra labor. No digo que nuestra labor no sea admirable, como la de todos. Y no creo tampoco que sea menos admirable su vida que la mía. Les dije que a mi, ni el Provincial con el Consejo Pleno lograban encerrarme donde ellas estaban. Pero es ahí precisamente donde radica la riqueza de nuestra Iglesia: en la diversidad de carismas. Así que cada uno a lo suyo, pero poniendo el corazón en lo que hacemos que es lo realmente importante.

En fin, que la conversación nos supo a gloria a ellas y a mí. Gracias por el regalo, Rafa, y que se repita. El hecho de sentirnos unidos en la distancia nos alimenta más que una buena cena de taquitos de barbacoa con chile jalapeño y enchiladas, Hermanas.

Vicente ha vuelto un poquillo cansado, y no es para menos, de su visita a Makehe y a Hunduwa. Manuel lo dejó muy tempranito en Werelada porque ya se puede cruzar el río con cierta seguridad, aunque en el mismo bote de siempre. Les ha prometido que Grampa iría a bendecir el pozo el día de su fiesta. Espero que el bote aguante hasta entonces, porque a mi los cocodrilos no me hacen ninguna gracia.

### **Miércoles, 27 de diciembre del 2006**

Todavía me río cuando me acuerdo el lío que se armó el año pasado el coreano con la fiesta de Bandankoro: fue el día de los Santos Inocentes a celebrar a la Sagrada Familia. Pues bien, este año he descubierto que ni los unos, ni la otra, en Bandankoro a quien honran es a San Juan Evangelista.

Misa a las 10:00 de la mañana, que comienza a las 11:15, por ese sentido tan especial del tiempo que tiene nuestro pueblo. Procesión, que no perdonan nunca, y en la baffle-iglesia todo el repertorio de cantos y bailes que se sabían. Han venido de todas las aldeas vecinas, y para todos han cocinado arroz. A mí me ha acompañado Medo, mi amigo musulmán. Y no solo me ha acompañado, sino que ha participado activamente en la homilía dialogada.

Les he dicho que San Juan era un buen amigo de Jesús, y que el ser amigo de alguien no significa únicamente el que le puedes pedir favores constantemente, sino que también te debes ofrecer a ayudarlo a solucionar sus problemas. Y es que, como os he contado en otras ocasiones, por estas tierras uno se encuentra a su mejor amigo en cualquier esquina. Y en cuanto te encuentras al amigo, inmediatamente te quiere meter mano a la cartera.

A las 2:30 de la tarde, por fin, nos han dado el almuerzo: arroz con un pescado seco que he preferido no mirar mucho al metérmelo a la boca. Además, sabía igual que el mono de Kama-yeh, y que el cabrito de Bumbam Kakendehka. Cada vez que Medo desmenuzaba el pescado con sus dedazos y me sacudía la mano encima de la bandeja, me daba un ataque de risa boba. Me ha preguntado por qué me reía tanto, y le he contestado que me acordaba de mi sobrino Javier, y de lo contento que estaría compartiendo con nosotros la comida.

He vuelto con un poquillo dolor de cabeza por el sol y el estruendo de los tambores. Desde la carretera podía oír el griterío del campo de fútbol: jugaba Osasuna contra Magbonso. He preguntado más tarde el resultado y me han dicho que el partido seguía al día siguiente con los penaltis.

-¿Pero un partido no dura 90 minutos?

-Sí, pero han empatado 0-0, tiraron 5 penaltis cada equipo y volvieron a empatar. Luego otros 5, y metieron dos cada uno. Como se hizo de noche, continuarán con los penaltis mañana, y si la gente quiere saber el resultado tiene que pagar otra vez la entrada de 500 leones.

La necesidad agudiza el ingenio, ¡si señor! Ya os contaré si el Osasuna de aquí consigue tan buenos resultados como el de Pamplona, porque los penaltis de mañana no me los pierdo por nada del mundo, a no ser que se pasen la semana lanzándolos para desempatar.

Manuel salió temprano con la moto a celebrar la fiesta de Kamabala. La dejará en Kamathoro en casa de Félix, y luego debe caminar una hora hasta la aldea. Antes, lo hicieron los jóvenes del poblado con el set, aparato de sonido, en la cabeza.

Vicente se ha quedado a descansar en la misión, que bien ganado se lo tenía después de la caminata de ayer.

#### **Jueves, 28 de diciembre del 2006**

Se quebró la racha africana del Osasuna, espero que no la nacional, ni la europea. Perdieron 4-3 en los penaltis, después de discutir media hora si jugaban antes dos tiempos de 15 minutos. Decían los de Magbonso que ellos sí se sabían las normas de la FIFA. El problema era que había otros dos equipos esperando jugar y que la noche se echa enseguida encima.

Después del partido todos se fueron a bailar. Aquí las tristezas se reservan para otros menesteres.

#### **Viernes, 29 de diciembre del 2006**

Hemos ido Manuel, Vicente y yo a Kamayusufu para decidir el lugar más apropiado para la construcción de la nueva escuela. Me ha pedido Manuel que dirigiese yo la reunión para comprometer a la comunidad en el proyecto. El Chief, Abu Fofana, ha estado de acuerdo en todo, y la comunidad no ha parado de aplaudirme después de cada frase y la correspondiente traducción. Eran tantos los aplausos, que me he querido asegurar que estaban traduciendo lo que yo decía. Parece que si, que la gente estaba simplemente entusiasmada con la buena noticia.

No resisto la tentación de enviaros una fotografía del momento en que el bueno de Abu Fofana y un servidor nos hemos estrechado las manos dando por cerrado el pacto de caballeros. Fijaos en el abrigo que lleva el Chief. Mientras yo me deshacía de calor, él parecía que marchaba a esquiar a los Pirineos en el mes de Febrero. ¡Qué diferencia de termostatos, Dios mío!

He pedido al Chief la donación notarial de los terrenos en los que pensamos construir la escuela, así nadie podrá reclamarlos más tarde.

-La tierra pertenece a Dios no a mí, me dice.

-Si, eso es cierto, pero también lo es el que en Kamayusufu el administrador de las tierras de Dios es Abu Fofana, digo yo.

-Se ríe. No hay ningún problema en hacerlo, Padre, porque la comunidad está feliz con la escuela.

A la escuelita de Kamayusufu, que solo cuenta con una clase, asisten también los niños de las aldeas de Mondiyán, Kamasembara, Mathinking, Kamayusufu II, Luluyan, Kamakolo, Kagbane, y Bandankoro. Naturalmente, deben ir caminando. Como veis, el problema es bastante urgente. Vamos a comenzar la construcción con un dinero donado por el Ayuntamiento y el pueblo de Viana de Navarra. No alcanza para terminar, pero intentaremos entusiasmarlos con la nueva escuela para que la financien totalmente. ¿A qué suena bonito?: Viana Primary School.

Comenzaremos las obras en Enero con intención de terminarlas antes del tiempo de lluvias. La aldea se compromete a dar posada a los trabajadores y a alimentarlos. Nosotros les ayudaremos con el arroz, porque entendemos que en este tiempo les es prácticamente imposible alimentar más bocas que las de su propia familia.

También deberán ayudar con la mano de obra no cualificada, y consiguiendo piedra y grava.

Por la noche, hemos puesto un poquito en orden los proyectos inmediatos. Os los menciono para que veáis en cuantos berenjenales andamos metidos.

- 9 Pozos de Agua donados por diferentes personas o entidades: Agustinos Recoletos del Sur USA, Cortes de Navarra, Viana de Navarra, Joaquín Salanueva, Fernando Torres, Colegio San Agustín de Valladolid, Merceditas de Madrid, Mancomunidad de Aguas de Montejurra (2 pozos).
- 4 Iglesias: Kamoi, Mile 14, Kamahera, y Bumbam Kakendeka. El dinero fue donado por el Grupo de Amigos de Sierra Leona, que coordina el incansable Santi Marcilla, y la Parroquia de Little Flower, de El Paso, Texas.
- Edificio multiuso (escuela, iglesia) de Kadagbana II. También con el dinero del club Amigos de África.
- Escuela Primaria de Kamayusufu (Pueblo y Ayuntamiento de Viana)
- Escuela para Párvulos en Kamabai (Voluntariado Misionero del Colegio San Agustín de Valladolid)
- Reformas necesarias para comenzar la Escuela Profesional de Artes y Oficios (Grupo dirigido por Inés de Asís de Madrid)

- Programa de becas de estudio. Hemos inscrito en la Escuela Secundaria y en la Universidad un total de 130 personas, especialmente mujeres.

Como veis, si a esto añadimos nuestro trabajo pastoral, nos queda muy poquito tiempo para tener tentaciones, lo que no deja de ser una ventaja para nuestra santificación personal y comunitaria.

### **Domingo, 31 de diciembre del 2006: Nochevieja**

He preparado el mismo menú: dos gallos, guisados con todo lo que he pillado por la despensa. Me han quedado como para chuparse los dedos, de verdad. Creo que solo les faltaba cantar, como el del evangelio.

Celebramos la misa a las 10:30 de la noche para recibir el nuevo año dándole gracias a Dios por la vida. Una vida dura y sacrificada la que le toca vivir a este pueblo, pero vida a fin de cuentas.

El momento de la paz ha sido especialmente emotivo. Me hubiese gustado que vieseis por un pequeño agujero la alegría con la que se abrazaban y se deseaban lo mejor. Ha sido uno de esos momentos que seguramente perdurarán en mi memoria y en mi corazón para siempre. Y que me harán sonreír al recordarlos palmoteando y danzando con frenesí.

Hemos vuelto a casa con el Toyota repleto de niños cantando. La luna era espléndida y no hacían falta linternas para caminar a la choza. He brindado con Manuel y Vicente con los restos de una botella vieja de Napoleón. Estamos contentos porque el nuevo año nos encuentra llenos ilusión y en plenitud de facultades físicas. Parece que el mosquito no ha querido esta vez aguaros la fiesta, y nos ha dejado disfrutar en paz.

A vosotros os deseamos lo mejor, y que Dios os pague con creces vuestra generosidad. Y que el nuevo año traiga pan a los que tienen hambre, y un poquito de hambre, para que sepan lo que es eso, a quienes les sobra y tiran a la basura el pan.

### **Lunes, 1 de enero del 2007**

Había oído hablar del Harmatán, pero hasta esta noche no he sabido cómo se las gastaba el tal viento del desierto: aullaba con más fuerza que una manada de lobos hambrientos. El año pasado a penas sopló, pero éste se está desquitando con creces.

Nuestro pueblo no está acostumbrado al frío, y se visten como para ir a esquiar a Candanchú. Para nosotros, el frescor es agradable.

Nos han visitado los Padres Domingo y Anthony, javerianos, de Fadugu. Han venido con un equipo de chavales para jugar un partido contra los nuestros. Al final, les hemos obsequiado a los dos equipos con un buen plato de arroz con carne.

Y, como la especialidad culinaria de Kamabai es el gallo, he matado otros tres para comerlos en la casa con los Padres javerianos y los dos seminaristas que les acompañaban. En cuanto me ven por el gallinero corren despavoridos. No me extraña, en una semana me he cargado a 7. Pero es que ya me estoy impa-

cientando, como las Hermanas de Kenia. Quise hacer una ensalada fría con espárragos, aceitunas negras y huevos duros para el día de Noche Vieja, y en toda la semana únicamente conseguí dos huevos. No se si es culpa de los gallos, o de las gallinas, pero yo he comenzado por matar lo más inútil: el macho. Veremos los resultados.

Hoy, toda la gente se va de excursión a la playa. Bueno, es un decir, porque el agua que baja por el río Masumuné, en limba lugar de peces, no llega ni para que se santigüen todos. Pero disfrutan de un día de campo familiar con pocos bocadillos y mucho baile. Nada que ver con la romería de la Virgen de Cuevas de Viana, por ejemplo. La orilla del río está llena de vendedores. Una naranja, 100 leones. Tres naranjas, 200 leones. Y te las dan ya peladas para que las chupes sin problemas.

### **Martes, 2 de enero del 2007**

-¡Snake, snake!, oigo gritar a los niños mientras escribo estas notas.

He bajado con la cámara de fotos, y Pa Saidu, nuestro velador, estaba moliendo a palos a una serpiente de tamaño considerable.

-Black cobra, Father, me dice.

Por fin, hemos conseguido atrapar a una de las tantas serpientes que nos esquilman el gallinero. Era realmente negra y con cuadros tipo falda escocesa en el pecho. Cuando estaba lo suficientemente atontada, que no muerta, le he sacado unas fotografías a Vicente con ella. Gracias a Dios que Manuel se había ido a Lunsar a comprar una pieza para la bomba de agua, porque, como le gusta la belleza, seguro que no nos deja matarla.

He revisado las cestas de los huevos: 7 en total. Parece que el gallo que dejé de Paramount Chief en el gallinero, uno rojo y negro precioso que me regalaron en Kabakuna, aprendió la lección y se puso a trabajar inmediatamente. Casimiro, en mi ausencia, mató al gallo Kamanameh, y yo le he devuelto la moneda matando al suyo: uno horrible, con las plumas tiesas, que había dejado a cargo de las gallinas. Lo siento, pero esta vez me pudo el instinto, y caí en la tentación de hacerle pagar al coreano gallo por gallo y diente por diente.

Espero que las cobras que visitan de noche el gallinero no descubran que quien les está arruinando la cacería es el Grampa, y vengan a visitarme a la habitación para vengarse.

Foday ha venido a platicarme cómo le va la vida por Makeni. Ha estado trabajando estas vacaciones para conseguir comprar un chivo que debe regalar a un doctor. Ante mi sorpresa, me ha explicado cómo funciona el orden de admisión en ciertas carreras universitarias. Deben aprobar un examen para ser admitidos, pero, en caso de aprobar, su nombre puede desaparecer de las listas dejando paso a otro con mayor grado de generosidad. O sea, que, además de inteligente, debes de ser generoso.

-En Sierra Leona, desgraciadamente, todo es corrupción, Padre. He tenido que prometer un chivo y aceite de palmera para poder ser admitido.

O sea que, el tal doctorcito, llega a juntar en poco tiempo un rebaño más numeroso que el de nuestro padre Abrahán y Lot juntos. Sin comentarios, porque empieza a hervirme la sangre.

Ahora resulta que tengo una prima monja de clausura. Bueno, prima lejana, como dice ella, porque los primos carnales eran mi abuelo Andrés y su madre. Supongo que eso hará que un pedacillo especial de sus oraciones me proteja especialmente, que para eso somos familia, lejana si, pero familia al fin.

Me acaba de llegar a Kamabai una carta desde el Monasterio de Jesús y María que las Hermanas Agustinas Recoletas tienen en Orón, Miranda de Ebro (Burgos). He disfrutado leyéndola. Dice que allí tienen los bolsillos llenos y las caras largas. Si es así..., me quedo con nuestra pobreza y con nuestra alegría. También que tienen gallinas que ponen huevos de hasta 180 gramos. Mira, María Jesús, prima del corazón, eso si que me da santa envidia, si es que la envidia puede ser alguna vez santa. Aquí, necesitamos una docena para poder decir que hemos desayunado un huevo como Dios manda.

Estaba seguro de que rezabais por nosotros. Somos débiles, vasijas de barro que diría San Pablo, y por tanto quebradizos ante tanta dificultad. Así que si todavía tiramos del carro, y lo hacemos con alegría, de algún sitio nos tenía que venir la fuerza. Seguid pidiendo por nosotros, lo necesitamos. Pero pedid especialmente por nuestro pueblo, porque está pasando hambre, así, literalmente, hambre, para que Dios les de su pan, o su arroz, ¿por qué no?, de cada día. Gracias desde ya, porque se que lo vais a hacer.